

Desplazamientos sensibles: reflexiones sobre el entramado de las formas de movilidad, las emociones y los cuerpos en el mundo contemporáneo - el caso de las migraciones en condición de irregularidad

Dimitri Fazito

(Departamento de Sociología / Universidad Federal de Minas Gerais)

Como punto de partida, podemos concebir el movimiento de los cuerpos humanos, en una perspectiva relacional, como el resultado de una dialéctica entre lo innato y lo adquirido (Elías, 1991). Los registros históricos (arqueológicos, genéticos y lingüísticos) revelan que los desplazamientos de los cuerpos tomaron parte decisiva en la evolución biológica y cultural de la humanidad (Gamble, 1993; Hoerder, 2002; Manning, 2005; Cavalli-Sforza, 2001) posibilitando el desarrollo cognitivo, afectivo e instrumental en un largo proceso civilizador. Sin embargo, durante este largo proceso, las formas de uso del cuerpo para el movimiento, y no sólo a nivel del lenguaje proxémico y de la kinésica (Hall, 1966, 1968, Birdwhistell, 1970), pero especialmente para la significación social de la vida humana que se desplaza en el espacio-tiempo y crea las posibilidades de interacción, evidencian una diversificación material y simbólica no aleatoria, pero contingencial de la experiencia vital de la movilidad. Es decir, la historia de las movilidades apunta al uso constante y central del cuerpo en movimiento en las formas de interacción resultantes del contacto cara a cara entre subjetividades muy distintas culturalmente, y que se elaboran a partir de la vivencia de las distancias (como ya había , mostró Simmel una vez, 1971; 2009).

Si pensamos en la Sociología del Cuerpo como una necesidad para la comprensión de la acción social como acción corporificada (AW Frank, 1991, Turner, 2008), por extensión debemos concebir toda interacción humana como resultante de la incorporación de las distancias físicas y sociales a partir de los cuerpos reales en movimiento y sus consecuentes sensibilidades. Podemos entonces pensar, en un primer momento, el movimiento de los cuerpos como variable explicativa de las formas de interacción. En un segundo momento, la experiencia sensorial y afectiva de las distancias, por lo tanto incorporadas en las interacciones sociales, influenciaría el proceso civilizador, la regulación y el autocontrol en la vida social (Elías, 2011). En este sentido, la sociogénesis de la movilidad humana contribuye tanto al proceso civilizador de larga duración (campo especial de la biopolítica), cuanto el desarrollo de nuevas interacciones ajustadas a las distancias incorporadas pueden regular nuevas sensibilidades corporificadas (campo especial de la anatomopolítica) - Foucault (2016) .

Por lo tanto, asumimos aquí que el uso de los cuerpos para el desplazamiento en el espacio físico implica también un movimiento en el espacio social, ya que la vinculación de las distancias en las interacciones incorporadas expresa, como afirmó Abdelmalek Sayad (1998), la pertinencia de un Hecho Social Total. Por consecuencia, el acto de desplazarse articula en el cuerpo, hacia y desde el cuerpo, los elementos innatos (motricidad, sentido de equilibrio y portabilidad) y adquiridos (deseo de conocer, tocar e interactuar con el Otro) a la vez,

remitiendo a la agencia de los cuerpos y a toda la sociedad. Así, el cuerpo en movimiento realiza una acción social efectiva que también puede autonomizarse, especializarse en la actividad social del desplazamiento, o sea, un "acto-en-movilidad" socialmente determinado. El cuerpo en acción expresa la necesidad intrínseca de cualquier acto, de cualquier interacción, en vincularse al movimiento que incorpora las distancias y les confiere sentido a la vida en sociedad.

Así, podemos identificar en las migraciones una sociogénesis específica y reguladora de los cuerpos, emociones y afectos cotidianos que se establecen y se vinculan durante el largo proceso civilizador de las sociedades, pues los desplazamientos organizados en un "proyecto migratorio" ponen en contacto diversas fuentes individuales y colectivas de producción de las sensibilidades, enraizadas en un territorio en construcción y, por lo tanto, indefinido y en constante transformación.

En este estudio, identificamos bajo el rótulo del "acto-en-movilidad" variados tipos empíricos de uso de los cuerpos en movimiento a lo largo de la historia que produjeron y producen interacciones sociales específicas y sensibilidades: migración, colonización, explotación, viajes, fugas, exilios, peregrinaciones, campañas militares, misiones diplomáticas, deportaciones, migraciones médicas, etc (Gamble, 1993; Manning, 2005; Hoerder, 2002; Harzig y Hoerder, 2009; Fernández-Armesto, 2007; Castles y Miller, 2009; Roberts y Sheper-Hughes; , 2011). Sin embargo, observamos también un cambio social en los regímenes de movilidad con la Modernidad cuando ocurre una nueva producción de sensibilidades corporales relativas a la movilidad (Sayad, 1998, Bauman, 2000, Sheller y Urry, 2006, Castles y Miller, 2009, Roberts y Sheper- Hughes, 2011, Glick Schiller y Salazar, 2012). El desarrollo tecnológico de transportes y comunicaciones en el proceso de Globalización acentuó la compresión espacio-temporal profundizando la heteronomía de los cuerpos, distancias y movimientos (Harvey, 1991; Bauman, 2000, Sheller y Urry, 2006).

¿Podemos preguntar entonces, cómo las formas actualizadas de movilidad en este mundo globalizado actúan en el sentido de producir nuevas emociones y afectos incorporados? ¿Cuáles son las consecuencias de la producción de nuevas sensibilidades del acto en movilidad para la reproducción y regulación de los cuerpos individuales y colectivos en el proceso de emancipación? Si las angustias asociadas o inscritas en los cuerpos también migran y se transforman con las experiencias humanas del extraño en el Sí mismo y en el Otro, podrán ellas proporcionar nuevos eventos de humillación, superación y reconocimiento capaces de transformar las propias sensibilidades de los sujetos y sus consecuencias para la constitución de los discursos e instituciones sociales de esa Modernidad? Es decir, en qué medida las nuevas formas de movilidad en el mundo contemporáneo abren espacio para nuevas sensibilidades y experiencias vitales emancipatorias? En otra perspectiva, en qué medida las angustias y conflictos intersubjetivos de la modernidad neta se enraizan y reorientan los "proyectos migratorios", tipificándolos según grados diferenciados de violencia física y simbólica (como por ejemplo en la transmigración, desplazamientos forzados, ilegales y clandestinos, medicalizados , traficados, etc.)?

En los últimos 200 años, asistimos a una "explosión de movilidades" resultante de las nuevas formas de interacción y posibilidades de incorporación de las distancias que al movimiento de

los cuerpos vinculan la experiencia instrumental y afectiva de nuevas subjetividades. La interseccionalidad de los cuerpos en la interacción cara a cara, co-presencial y de la experiencia de la virtualidad inyecta nuevas potencialidades y reconocimiento en el uso de los cuerpos del acto-en-movilidad, generando nuevas sensibilidades, afectos y experiencias de las emociones a partir de la "apropiación" específica y cotidiana del distanciamiento por los sujetos que constituirán nuevas imágenes sobre el Sí Mismo y el Otro. No por otro motivo, los cuerpos en movimiento se vuelven "peligrosos" en la Modernidad tardía, ya que el acto-en-movilidad hoy autonomiza lo imprevisible e incorregible (De Genova, 2010), desafía la estabilidad legitimada del cuerpo social, su previsibilidad, y a partir de la fluidez de los vínculos entre distancias y su resignificación identitaria, abre fisuras por donde emanan nuevas contingencias generativas del cuerpo social (AW Frank, 1991).

En el caso de los actos de movilidad en el mundo contemporáneo, destacamos tres puntos fundamentales para una Sociología de los Cuerpos en movimiento, en la respuesta a las preguntas anteriores y comprender el papel "peligroso" (y en cierto modo emancipatorio) de los actos en movilidad en el mundo contemporáneo.

En primer lugar, la reducción eidética de la acción social efectiva del uso del cuerpo para el desplazamiento, apunta la experiencia migratoria como una interacción social (relacional) que involucra al sujeto en un contexto de interacción y distancias - claramente, la migración no se considera aquí un acto individual en sí mismo, donde una racionalidad instrumental autónoma determina su consecuencia como desplazamiento individual y racional en el espacio físico. Cualquier acto-en-movilidad, por lo tanto, puede ser comprendido por formas de interacción esenciales (Simmel, 1950) que definen un tipo de desplazamiento en el espacio físico y social. Así, una cuestión fundamental es especificar qué elemento central de la experiencia de los cuerpos en movimiento define la forma esencial que sostiene o califica el acto-en-movilidad en sus diversas posibilidades de realización (desplazamientos cotidianos en cortas distancias y duraciones, desplazamientos circulares, desplazamientos definitivos , forzados o no, etc.).

Segundo, aquí seguimos Abdelmalek Sayad (1998) que define el elemento fenomenológico distintivo de la condición de la migración como la "doble ausencia" - o Elghorba, la categoría nativa para el proyecto migratorio de los "migrantes trabajadores circulares argelinos", que sugiere una forma de relación sacrificial que incorpora los distanciamientos en las interacciones entre los cuerpos y sus transformaciones, generando sensibilidades agonísticas singulares.

Elghorba es la categoría nativa para el "exilio", cuando los sujetos del proyecto vital de la migración usan los cuerpos para cumplir un auto-sacrificio sin término final. Es la experiencia única de "no estar más aquí y todavía no estar allí", pues la migración se constituye como función de una probabilidad (riesgo) de realización que no depende del Sí mismo, sino de los arreglos contractuales inscritos en las comunidades (y en los cuerpos de origen y destino, y que no se firmaron directamente pues las distancias no se incorporan espontáneamente, sino antes deben ser trabajadas (Sayad, 1998). Como afirma Sayad, Elghorba se inscribe en el cuerpo de manera profunda e inamovible, y así resignifica la lógica experiencial de las interacciones sociales a partir de una nueva ficción del uso de los cuerpos en movimiento. La

experiencia auto-sacrificial incorporada del exilio, genera sensibilidades intensas de angustia por la separación, ansiedad por la realización potencial, y sufrimiento por la vulnerabilidad del Sí mismo que se revela en el descubrimiento de una Outridad contingente y muchas veces inefable. Con el fin de minimizar el peso sobre el cuerpo de la frustración emancipatoria frente al reconocimiento de la irrealización del Sí mismo en la ampliación de las distancias y su no resolución, Sayad identifica la "disimulación" como forma social de organización de las sensibilidades corporales implicadas por el acto en movilidad, en especial la condición de la migración irregular, más expuesta públicamente a los enfrentamientos entre el Sí Mismo y el Otro.

En las interacciones que forman el cuerpo colectivo, de las comunidades en el origen y destino, la disimulación de las subjetividades crea y fundamenta el mito de la "migración temporal por trabajo" (Sayad, 1998). La ficción incorporada en los discursos e instituciones sociales sobre la migración, es el uso de los cuerpos en movimiento que operan el vínculo de las distancias para garantizar la reproducción de las poblaciones (en el tiempo) y la regulación de los cuerpos individuales (en el espacio) con el objetivo de la producción económica del bien común. En el origen, los desplazados se sacrifican (dejan sus certezas, sus zonas de comodidad, sus conquistas domesticadas, etc.) en función de las necesidades contingentes de los cuerpos que se quedan (estrategia de supervivencia para toda la familia); En el destino, los desplazados son sacrificados por el trabajo intenso, subhumano, restringido y disciplinado al que se somete debido al deseo de realización de los cuerpos demandantes en el origen (del Sí Mismo). Pero un trabajo supuestamente temporal, lógica que los sujetos autóctonos en el destino incorporan en sus discursos e instituciones reguladoras, dado que los inmigrantes son tomados liquidamente como cuerpos desechables y sustituibles.

A la ficción de los "migrantes por trabajo temporal", se suma también lo que Sayad define como el "mito del eterno retorno" (Sayad 2000). La experiencia del desplazamiento en el espacio físico y social funciona como diacrítico que se inscribe en los cuerpos imponiendo nuevas disciplinas sacrificiales a los sujetos en el acto en movilidad con sus comunidades (de origen y destino), pues la realización vital del desplazamiento produce necesariamente incorporación distintiva de las distancias bajo el perspectivismo contrastante del Sí Mismo y del Otro. No es posible al cuerpo humano estar en dos lugares al mismo tiempo, y el acto-en-movilidad inscribe en el cuerpo la tensión sacrificial de la ruptura del Sí mismo y de la Outridad en la vivencia del proyecto migratorio. Eso ocurre cuando el Sí Mismo no se ve realizado en el Otro que permaneció en el lugar original - después de todo, no se viven las emociones y afectos de la convivencia cotidiana con los demás cuando se está ausente aquí, y el cuerpo del Sí Mismo permanece restringido a las interacciones y distancias del tiempo pretérito, en una actualización en simulacro enraizada en las redes subterráneas de la memoria afectiva que no reconoció su Alteridad; Y cuando el Sí mismo no se ve realizado en el Otro que encuentra en el lugar de destino-después de todo, no se viven las emociones y afectos de la convivencia cotidiana con los demás cuando "todavía se está ausente allí". Y el cuerpo del Sí mismo permanece restringido a las interacciones y distancias contingentes de los códigos de un tiempo del venir a ser, en una actualización en simulacro enraizada en las redes subterráneas del deseo y sus sensibilidades que no tienen a las llaves de la Outridad.

La disimulación es condición latente y real de los cuerpos del acto-en-movilidad porque después de que el desplazamiento se experimenta, las sensibilidades producidas desbordan los cuerpos y se esparcen incesantemente. Según Sayad, la única forma de controlar mínimamente el desbordamiento de esa fluidez de los cuerpos en movimiento es eludir las fisuras incorporadas al Sí mismo y al Otro, creando una correspondencia con las expectativas normativas de los discursos e instituciones sociales que disimulan su dominación de los cuerpos en movimiento. Así, la alternativa del sujeto migrante es disimular el distanciamiento incorporándolo aunque agonísticamente en el Sí mismo y reconociendo su necesidad y contingencia en el Otro - es al fin el reconocimiento de una duplicidad indeleble, el cuerpo escindido en flujo y viaje continuo en el espacio-tiempo .

Por último, un tercer aspecto clave, es que la intensidad de la experiencia de esta duplicidad de la ausencia que se inscribe en los cuerpos, discursos e instituciones en la Modernidad implica una complejidad generativa de nuevas vulnerabilidades corporificadas, en especial aquellos actos en movilidad que exponen los cuerpos al cuerpo el espacio liminar de la "ilegalidad", o "cuerpos en movimiento en condición de irregularidad". Aquí la duplicidad se asocia a la gubernamentalidad para la producción de nuevas sensibilidades, distanciamientos y tipos de interacción de los cuerpos en movimiento más allá de la lógica de dominación tradicional, destacándose en 4 ejes práctico-discursivos de gran violencia cotidiana: la irregularidad de los desplazamientos hoy transborda y se difunde profusamente por los excesos de la 1) Medicalización; 2) Judicialización; 3) Securitización; y la 4) Comodificación (Fassin, 2001, 2011; Salter, 2007; Pusseti, 2010; Tazzioli, 2010; De Genova, 2010; Pusseti, 2010; Roberts y Sheper-Hugues, 2011; Ticktin, 2001; Miller, 2012; Walters, 2015; Bauman, 2016).

Los estudios sobre las migraciones (especialmente la irregularidad profusa) deben retornar a los cuerpos y sus sensibilidades en el acto-en-movilidad y describir cómo el diacrítico de la disimulación en la duplicidad se articula a través de los cuatro ejes de la gobernanza de los desplazamientos. Aquí, presentamos de forma breve y no sistemática, sólo algunas reflexiones de la imaginación sociológica.

En el caso de la migración (Fassin, 2001, Pusseti, 2010, Roberts y Sheper-Hugues, 2011, Ticktin, 2011) ocurre a partir de la disimulación vivida cotidianamente por el migrante irregular, pues refleja la materialización del auto-sacrificio de los cuerpos en el acto-en -movilidad cuando las marcas de la "transición" y la búsqueda de la emancipación no pueden estar aparentes en un mundo dominado por una gobernanza, cuya racionalidad política busca excluir toda forma o expresión de duplicidad espacio-temporal (una economía de los cuerpos y contingencias). La disimulación en y por el cuerpo, en las y por las emociones, implica una instrumentalización de la emancipación por el migrante que intenta realizarse en el "venir a ser" que nunca llega a término. Pero al realizarse en esa disimulación, el cuerpo gana nuevas inscripciones a partir de la experiencia vital que, positiva o negativamente, genera consecuencias imprevisibles en la restricción disciplinaria de los cuerpos como diría Bryan Turner (2008) al situar enfermedades y enfermedades del desplazamiento (Pusseti, 2010; (En el caso de las mujeres). y las consecuencias biopolíticas como la generación de nuevas corporaciones del acto-en-movilidad materializadas en el tráfico de órganos, "turismo médico" y refugiados de la causa humanitaria de los enfermos (Ticktin, 2011, Roberts y Sheper-Hugues, 2011).

La Judicialização de los regímenes de movilidad (Fassin, 2011; Salter, 2007; Tazzioli, 2010; De Genova, 2010; Miller, 2012; Glick Schiller y Salazar, 2012; Walters, 2015; Bauman, 2016) es incremental y fortalece los discursos de la ambigüedad sobre el reconocimiento de los derechos al uso de los cuerpos en movimiento institucionalizados en los aparatos políticos Estatales. La ambigüedad resulta en la intersección de la anatomopolítica y la biopolítica que objetivan controlar las poblaciones en movimiento limitando los accesos territoriales y el propio reconocimiento público y privado de las corporeidades migrantes a partir de los mecanismos regulatorios de ciudadanía (Bauman, 2016). Como sugieren los estudios de Salter (2007), Tazzioli (2010) y Walters (2015), una verdadera industria global de judicialización del reconocimiento de los derechos migratorios se constituyó en la actualidad, produciendo una gran heteronomía de los cuerpos en movimiento.

La violencia transformativa de la gubernamentalidad constituida en el siglo XXI en relación a los usos de los cuerpos en movimiento se hace notar decisivamente en la Securitización de las migraciones (Fassin, 2001; Salter, 2007, Castles y Miller, 2009, Hartzig y Hoerder, 2009; Tazzioli, 2010; Y en el caso de que se trate de una persona, El incremento de este "panopticismo" como diría Foucault (2016) se expresa también en la consolidación de una industria global de seguridad y vigilancia que actúa sobre los cuerpos en el acto en movilidad de forma prioritaria y excluyente. El panopticismo del siglo XXI ve al migrante como el agente mas grande del peligro inmanente en los cuerpos no domesticados, el agente de las grandes fisuras que se difunden en los cuerpos y se realizan en las sensibilidades incontrolables e incorregibles. De ahí el avance sistemático y disimulado de las políticas migratorias en el sentido de estancamiento y alienación de los cuerpos en movimiento - podemos pensar evidentemente en la vinculación práctica y discursiva de todas las reflexiones académicas y aplicadas sobre los desplazamientos y el desarrollo social y económico que disimulan los deseos e intereses de los cuerpos en movimiento en el intento de supresión y control del contingencial (De Haas, 2010).

Al final, en el caso de la Comodificación de los desplazamientos , (Sheller y Urry, 2006; Salter, 2007; Castles y Miller, 2009; De Genova, 2010; Pusseti, 2010; Roberts y Shepper-Hugues, 2011; Ticktin, 2011; Glick Schiller y Salazar, 2012; Bauman, 2016) se presenta hoy en la constitución de un Mercado y Cultura de la Migración, determinando directamente el éxito de la incorporación de la disimulación en los discursos e instituciones sociales sobre el uso de los cuerpos en movimiento. Se vuelve cada vez más difundida en el mundo globalizado una Cultura de Movilidad que disimula la tensión entre el reconocimiento y apropiación del Sí Mismo y el Otro, cultura del deseo de conocer y vivir distancias con autonomía. Pero esta tensión expresa culturalmente en las sensibilidades corporificadas, también se articula y se desdobra en los territorios y sus fronteras a partir de un mercado global fuertemente capitalizado y estructurado entre la legalidad y la ilegalidad, la regularidad y la irregularidad. El Mercado de la movilidad tiene un rol fundamental en todo el proceso de disimulación que atraviesa los cuerpos y estimula la gubernamentalidad de las migraciones. Así, podemos comprender por qué, por ejemplo, el combate a los tipos variados de tráfico (de personas, órganos, identidades, documentos) institucionalizados en los micropoderes del Estado y Sociedad Civil, en realidad operan en profunda sintonía con la liquidez de la máquina de guerra global que produce más cuerpos escindidos y retroalimentan una dominación

interminable. La gubernamentalidad de las migraciones produce excesivamente usos y cuerpos en movimiento. Reproduce la disimulación como el diacrítico universal de los excesos corporales en continua movimentación y sus sensibilidades contingenciales. Sostiene discursos e instituciones sociales del "uso del cuerpo en movimiento como peligro", manipulándolo como arma de control a partir de las sensibilidades viscerales de la angustia, ansiedad, miedo y pánico moral.

Bibliografía:

Bauman, Zygmunt (2000) *Liquid Modernity*. Cambridge: Polity.

Bauman, Zygmunt (2016) *Strangers at Our Door*. Cambridge: Polity.

Birdwhistell, R.L. (1970) *Kinesics and context*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Castles, Stephen y Mark J. Miller (2009) *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. London: Palgrave MacMillan.

Cavalli-Sforza, Luigi L. (2001) *Genes, Peoples and Languages*. Los Angeles: University California Press.

De Genova, Nicholas (2010) The Queer Politics of Migration: Reflections on "Illegality" and Incurability. In *Studies in Social Justice*, 4(2): 101-26.

Elias, Norbert (1991) *On Human Beings and Their Emotions: a Process-Sociological Essay*. In *The Body – Social Process and Cultural Theory*, M. Featherstone, M. Hepworth and B. Turner (Eds.). London: SAGE Publications.

Elias, Norbert (2011) *O Processo Civilizador – Uma História dos Costumes Vol. 1. 2ª. Edição*, Rio de Janeiro: Zahar.

Fassin, Didier (2001) The Biopolitics of Otherness: Undocumented Foreigners and Racial Discrimination in French Public Debate. In *Anthropology Today*, 17(1): 3-7.

Fassin, Didier (2011) Policing Border, Producing Boundaries. The Governmentality of Immigration in Dark Times. In *Annual Review of Anthropology*, 40: 213-26.

Fernández-Armesto, Felipe (2007) *Pathfinders – A Global History of Exploration*. W.W.Norton & Company, Inc. New York, USA.

Foucault, Michel (2016) *Microfísica do Poder*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Frank, Arthur W. (1991) For a Sociology of the Body: An Analytical Review. In *The Body – Social Process and Cultural Theory*, M. Featherstone, M. Hepworth and B. Turner (Eds.). London: SAGE Publications.

Gamble, Clive (1993) *Timewalkers: the Prehistory of Global Colonisation*. UK: Sutton Publishing LTD.

Glick Schiller, Nina and Salazar, Noel B. (2012) Regimes of Mobility Across the Globe. In Journal of Ethnic and Migration Studies, On-Line Version. Pp. 1-18.

Hall, Edward C. (1966) The Hidden Dimension. New York: Doubleday Co.

Hall, Edward C. (1968) "Proxemics." *Current Anthropology* 9 (2-3): 83-108.

Harvey, David (1991) The Condition of Postmodernity – An Enquiry Into the Origins of Cultural Change. Oxford: Wiley-Blackwell.

Harzig, Christiane and Hoerder, Dirk (2009) What is Migration History? London: Polity Press.

Hoerder, Dirk (2002) Cultures in Contact – World Migrations in the Second Millennium. Durham: Duke University Press.

Manning, Patrick (2005) Migration in World History. New York: Routledge.

Miller, O. Alexander (2012) Deportation as a Process of Irreversible Transformation. In Journal of Ethnic and Migration Studies, 38(1): 131-146.

Pussetti, Chiara (2010) Identidades em Crise: Imigrantes, Emoções e Saúde Mental em Portugal. In Saúde e Sociedade, 19(1): 94-113. São Paulo.

Roberts, Elizabeth F.S. y Nancy Sheper-Hugues (2011) Introduction: Medical Migrations. In Body & Society, 17(2&3): 1-30.

Salter, Mark B. (2007) Governmentalities of an Airport: Heterotopia and Confession. In International Political Sociology, 1: 49-66.

Sayad, Abdelmalek (1998) A Imigração – Os Paradoxos da Alteridade. São Paulo: EDUSP.

Sayad, Abdelmalek (2000) O Retorno: a Condição Essencial da Migração. In Revista Travessia.

Sheller, Mimi y John Urry (2006) The New Mobilities Paradigm. In Environment and Planning A, 38:207-26.

Simmel, Georg (1971) Georg Simmel on Individuality and Social Forms. Edited by Donald N. Levine. Chicago: Chicago University Press.

Simmel, Georg (2009) Georg Simmel – Sociology: Inquiries Into the Construction of Social Forms. [Chapter 9: Space and the Spatial Ordering of Society]. Translated and Edited by Anthony J. Blasi, Anton K. Jacobs and Mathew Kanjirathinkal. Leiden: Brill.

Tazzioli, Martina (2010) The Governmentality of Migrations: A Foucaultian Critical Perspective on Governance Rationality. University of Warwick – WBS Research Projects, Conference 2010: Challenging Orthodoxies. Conference Papers (related:https://www2.warwick.ac.uk/fac/soc/wbs/projects/orthodoxies/conference2010/papers/101210_tazzioli_m.doc The governmentality of migrations: a Foucaultian critical perspective on governance rationality.)

Ticktin, Miriam (2011) How Biology Travels: A Humanitarian Trip). In *Body & Society*, 17(2&3): 139-158.

Turner, Bryan (2014) *Corpo e Sociedade – Estudos em Teoria Social*. São Paulo: Ideias e Letras.

Walters, William (2015) Reflections on Migration and Governmentality. In *Movements*, 1(1): 1-25.